

{vozstart}



Las 16 (sic) guerras

de ICG/*Foreign Policy* para 2011

(cinco en Latinoamérica)

Después de haber detectado el común denominador y el mismo hilo conductor interesado del conglomerado propagandístico George Soros/ICG/***Foreign Policy***/Gideon Rachman (ver **Bajo la Lupa**

, 2.1.11) sobre la colisión en escalada de Estados Unidos y China y las “

tensiones globales en 2011”

y “mas allá” -que en su conjunto parece anhelar la banca israelí-anglosajona para intentar recuperar sus pérdidas bursátiles-, en forma más puntual, la dupla del muy polémico Grupo

Escrito por ALFREDO JALIFE-RAHME
Martes, 11 de Enero de 2011 15:08

Internacional de Crisis (ICG, por sus siglas en inglés) y la controvertida revista ultraconservadora

Foreign Policy

(28.12.10) vaticinan “Las próximas guerras: los 16 conflictos que se fraguan (sic) para 2011”.

La revista anfitriona ***Foreign Policy*** -fundada por el racista WASP (blanco-protestante anglosajón) y mexicanóphobo Samuel Huntington- ostenta como editor en jefe al polémico israelí-venezolano y fanático neoliberal Moisés Naim, miembro del consejo de ICG, este a su vez financiado por el megaespeculador George Soros, presunto operador de los banqueros esclavistas Rothschild.



George Soros.

Son tan importantes las 16 “próximas guerras de 2011” -**entre ellas cinco en Latinoamérica**- como la identidad de quienes las propalan a los cuatro vientos. ICG se presenta como “una organización internacional, no lucrativa y no gubernamental (sic), cuya misión es prevenir y resolver los conflictos letales (sic)”.

¿Qué “conflicto letal” ha resuelto y/o prevenido desde su creación? Ninguno. Fuera de su muy bien fichado consejo de administración, ¿cuál será la identidad de sus “analistas (sic) en el terreno” en “más de 50 países y territorios (sic) afectados (sic) en los cuatro continentes”, como alardea?

¿No serán sus 130 “analistas” unos vulgares escribas de la caduca globalización financierista controlada por la banca israelí-anglosajona? Perturba enormemente el escrutinio primigenio de ICG, así como la identidad de sus financiadores y miembros.

Fue fundado en 1995 -es decir, en el paroxismo unipolar- por el británico Mark Malloch Brown -en ese entonces vicepresidente del Banco Mundial- y por los “diplomáticos” estadounidenses Morton Isaac Abramovitz y Fred Cuny.

Sobra recalcar los estrechos vínculos de Abramovitz con Israel y quien luego fue director de National Endowment for Democracy (NED) que ha sido señalada como uno de los frentes “civiles” y “democráticos” de la CIA.

El texano por adopción Cuny desapareció misteriosamente durante su “labor de campo” en Chechenia (sic), donde supuestamente emprendía tareas “humanitarias” -quizá fue atrapado en su verdadera labor de espía-doble y ajusticiado en consecuencia.

El británico Mark Malloch Brown ha sido socio de George Soros y su segundo de a bordo en sus empresas especulativas Quantum Funds y Soros Fund Management, así como en la entidad “filantrópica” y “democrática” Open Society Institute (***The New York Sun***, 7.5.07, y ***The Observer***

BAJO LA LUPA

Escrito por ALFREDO JALIFE-RAHME
Martes, 11 de Enero de 2011 15:08

,
16.9.07).



Moisés Naim.

De entrada ICG huele a azufre y sufre el estigma del patrocinio unidimensional de Soros.

“Más allá” del control cupular de ICG por su andamiaje anglosajón con notorio predominio de la anglósfera -sus copresidentes, el británico lord Christopher Patten y el estadounidense Thomas R. Pickering, y su presidenta ejecutiva, la canadiense Louise Arbour, sucesora del australiano Gareth Evans- resalta la presencia en su consejo ejecutivo, tanto del megaespeculador Soros

como del israelí-venezolano Moisés Naim.

Junto a Shimon Peres, polémico presidente de Israel, y Stanley Fischer -hoy gobernador del banco central de Israel y anterior vicepresidente de Citigroup y ex vicedirector ejecutivo del FMI- aparecen como “consejeros” los mexicanos Castañeda Gutman y Zedillo.

Castañeda Gutman, sin saber nada de finanzas puras, fue también “consejero” ejecutivo de la fraudulenta empresa financiera Stanford, que blanqueaba el dinero del **cártel** del Golfo (ver **Bajo la Lupa**, 4.3.09), mientras Zedillo carga con la responsabilidad de los etnocidios de Acteal y Aguas Blancas, todavía inimputables para la muy selectiva justicia universal controlada por la dupla anglosajona.

Tales antecedentes nada edificantes bastarían para percatarse de la agenda interesada y nada “independiente” (como se autoalaba) de ICG, que tiene un presupuesto anual de 15 millones de dólares anuales (una bicoca para el daño descomunal que inflige), para un *staff* de 130 personas esparcido en más de 50 países.

El 54 por ciento de su financiamiento proviene de “gobiernos” -Estados Unidos, Gran Bretaña y la anglósfera, además de la Unión Europea y Japón; llama la atención la participación contranatura de Turquía, que ya se debería salir para no avalar genocidios globales ajenos-, 26 por ciento de “instituciones” -donde destacan Open Society Institute, del megaespeculador George Soros; Jewish World Watch, Sarlo Foundation de Jewish Community Endowment Fund, y Rockefeller Brothers Fund-, y 20 por ciento de “transnacionales e individuos”- donde descuellan el banco JP Morgan-Chase, la consultora McKinsey & Co., la minera Anglo-American, la consultora en comunicaciones APCO Worldwide (de Margery Kraus, muy cercana a Israel), y petroleras como la estadounidense Chevron, la anglo-holandesa Shell y la noruega Statoil.

